AMBIENTE & EDUCAÇÃO
Revista de Educação Ambiental
Programa de Pós-Graduação em Educação Ambiental
Universidade Federal do Rio Grande - FURG

ISSN - 1413-8638 E-ISSN - 2238-5533

Dossiê *A Educação Ambiental em uma perspectiva da Oceanografia Socioambiental*
Vol. 24, n. 2, 2019.

Artigo recebido: 05/10/19
Artigo aprovado em: 28/11/19

A PRAIA ONDE APRENDI A MERGULHAR: DESAPROPRIAÇÃO MARINHA E PERDA DE CONHECIMENTO HOLÍSTICO EM ESCALA LOCAL

THE BEACH WHERE I LEARNED TO DIVE: MARINE DISPOSSESSION AND LOSS OF HOLISTIC KNOWLEDGE ON THE LOCAL SCALE

LA PLAYA EN DONDE APRENDÍ A BUCEAR: DESPOJO MARINO Y ECONOMÍAS AZULES EN LA ESCALA LOCAL

Nemer E. Narchi[1]

RESUMO

Neste artigo, tracei os passos com os quais os projetos turísticos podem ser transformados em apropriação oceânica (ocean grabbing). O foco da análise é a desapropriação do acesso à praia e a repercussão dessa desapropriação na erosão do conhecimento ecológico local. Apresento um caso de estudo peculiar: Playitas, uma pequena praia localizada no município de Ensenada, Baja California, que por mais de 60 anos serviu como lugar de recreação para os moradores desta cidade. Eu coloco ênfase particular no apego que os alunos da Escola de Ciências Marinhas desenvolveram para o local. Concluo que o fechamento do acesso à Playitas marca uma sensível, mas imensurável, perda material e cognitiva de grupos não representados entre os sujeitos de estudo nas ciências sociais.

Palavras-chave: educação ambiental holística. Apropriação oceânica. Acesso a praias. Identidade profissional.

ABSTRACT

In this article I trace the evolution of tourism projects to explain how these can result in ocean grabbing. The analysis focuses on the ways in which beach access dispossession erodes the generation of holistic ecological knowledge. I present a peculiar case study: Playitas, a pocket beach in the city of Ensenada, Baja California, that, for more than 60 years, has served as a seaside resort for local residents. I place particular emphasis on the historical attachment that the students of the school of marine sciences have built around the site. Restraining access to Playitas marks a sensitive, yet incommensurable, material and cognitive loss for social groups commonly underrepresented in social science research.

Keywords: Holistic environmental education. Ocean grabbing. Beach access. Professional identity.

[1] Profesor-Investigador, CoLaboratorio de Oceanografía Social, Centro de Estudios en Geografía Humana, El Colegio de Michoacán. Email: narchi@colmich.edu.mx

INTRODUÇÃO

El estado de los mares y océanos del mundo no será más prometedor en el futuro. Hoy existen aproximadamente 5 billones de partículas de plástico parcialmente degradadas (*cf.* Avio; Gorbi; Regoli, 2017) en un océano que alberga mucha menos biodiversidad y biomasa que hace 30 años. Esta pérdida es consecuencia del estado degradado de ecosistemas clave, como los arrecifes de coral, que sostienen al 25% de la diversidad marina (Allsopp *et al*., 2009) y que son víctimas del calentamiento global y la acidificación oceánica (Hughes *et al*., 2017). A ello hay que sumar millones de kilómetros que de redes y palangres abandonados a la deriva (Romeo *et al*., 2015).

Éste estado actual de los mares es resultado directo de fomentar el desarrollo económico mediante la aplicación de modelos que despojan a la naturaleza de su quintaesencia, transformando sus diversos componentes en activos comercializables infinitamente menos complejos (*sensu* Bartra, 2008).

La peor parte del problema sucede después de la Segunda Guerra Mundial, cuando la industria pesquera se reformuló gracias a una de alta automatización tecnológica y numerosos subsidios monetarios (*cf.* Barbesgaard, 2018) que le permiten producir mercancías comestibles a nivel global (Le Heron, 2005). Desde entonces, la tecnología de la guerra moderna se transforma para hacer la guerra mundial en contra del medio marino, causando profundos impactos negativos en la diversidad cultural y biológica a nivel global, pues nuevas constelaciones de actores reconstituyó el significado de mares y costas en estrictos términos materiales.

Ante este panorama, planificadores ambientales, organizaciones no-gubernamentales e instituciones internacionales, en asociación con corporaciones globales, prometen soluciones mediante el impulso del desarrollo costero. Éste paquete de nuevas intervenciones con el medio marino, conocido como “Blue Economy” (economía azúl).

En este manuscrito, hago una revisión del concepto de economía azul y, basado en una revisión bibliográfica, trazo los pasos con los cuales los proyectos turísticos pueden transformarse en “Ocean Grabbing” (despojo marino). Presento una corta, pero moderada crítica a la Educación Ambiental. Mi aportación no tiene profundas discusiones teóricas y no considero que sea crítica porque cite a Pierre Bordieu o porque invite a reflexionar acerca del campo social que construye al

AMBIENTE & EDUCAÇÃO
ISSN- 1413-8638
E-ISSN - 2238-5533
v. 24, n. 2, 2019

espacio social. Mi aportación es crítica en tanto que, mediante un estudio de caso, demuestra que la pérdida de acceso al espacio, mediante cambios en las configuraciones geográficas, rompe con una educación ambiental holística y, con ello, niega, a individuos y colectivos, la oportunidad de aprender del medio ambiente mediante la simple inmersión en el medio ambiente. Baso mi opinión en un estudio de caso peculiar, Playitas, una playa de bolsillo ubicada en el municipio de Ensenada, Baja California, que por más de 60 años había servido como balneario a los residentes de esta ciudad. Hago particular énfasis en el apego histórico que los estudiantes de la FCM habían desarrollado para con el sitio, pues este es un grupo cultural bien definido (Narchi; Aranda, 2010) pero pocas veces representado en la literatura.

Economía Azul

Muchos documentos consideran a la economía azul una sucesión teleológica de las economías café y verde; una progradación en los ciclos de acumulación capital. No obstante, encuentro mayor sentido en la postura de Winder y Le Heron (2017) que sostiene a los proyectos de economía azul como re-acomodos geográficos completamente nuevos y sin precedentes en la transformación espacial de las costas, playas y mares.

El proyecto de planeación espacial de la economía azul tiene por meta capturar una zona de la tierra -los océanos- llena de espacios, que se asumen vacíos, sujetos a la explotación de mercado a través de una innovación disruptiva (Steinberg, 2001). Para ello, numerosas constelaciones de autores (i.e., inversionistas, oficiales gubernamentales, comunidades locales…) se combinan con un número igual de grande de actantes (i.e., imaginarios, multiples esferas económicas y culturales, la biota y las prácticas organizacionales) para competir a través de escalamiento geográfico, espacios de gobernanza y tecnologías gubernamentales (*cf.* Winder; Le Heron, 2017*)*

Despojo Oceánico

Inverso a la economía azul, el despojo oceánico genera un régimen de exclusión (*cf.* Foley; Mather, 2019) y representa proyectos asociados a desterritorializar y re-territorializar el espacio, borrando así la memoria del lugar. Siendo ese su objetivo, el despojo oceánico ocurre bajo mecanismos tan diversos

como la gobernanza pesquera internacional, el comercio y las políticas de inversión globales, la designación de zonas de no-extracción, el ecoturismo, las políticas energéticas, la especulación financiera y la expansión de operaciones de la industria global de alimentos y productos pesqueros. Todo proyecto de desarrollo costero puede ser catalogado como despojo oceánico. No obstante, el uso retórico de termino conlleva el riesgo de catalogar como perjudiciales algunos proyectos de desarrollo (*cf.* Silver, 2015) que, aunque esencialmente capitalistas, también beneficiosos para la sociedad en que se insertan (e.g., Mcmanus *et al*., 2012).

La economía azul viene acompañada de una educación ambiental (EA) somera y mal dirigida; una suerte de *greenwashing*. Esta EA se encuentra limitada a transmitir conocimientos científicos que suponen lo qué es y cómo funciona el ambiente (Martínez, 2012) que operan en términos aislantes y materialistas (Ribeiro *et al*., 2018) y que termina por modular conductas sencillas de consumo en el plano individual (Freire; Pereira; Silva, 2019). Con ello se intenta convencer al individuo de un cambio en la protección ambiental sin desmembrar a un sistema al que poco o nada le importa lo ambiental.

Educación ambiental crítica y holística

Para detener el avance desinformador de la EA promovida desde la economía azul es necesario una EA critica (*sensu* Freire; Pereira; Silva, 2019) que: 1) no acepte la verdad como inamovible, sino como producto de un contexto histórico y cultural, 2) sea emancipadora en tanto a que pretenda romper las relaciones de poder y, por último, 3) que sea transformadora, porque aspira a crear una sociedad en donde el otro no sea negado. Para que estas condiciones operen, es necesario incluir una dimensión social de la situación ambiental, que sea de una profundidad tal que abandone los términos aislantes y materialistas en pos de términos empáticos e interconexión.

Quizá entre todos los matices de la EA crítica el más poderoso, en términos epistémicos, sea el de la EA holística, que como otras esferas de la EA crítica no solo considera lo natural y los contextos socioeconómicos, cultural, político, normativo o ético, medidos con el lente de la historia (Martínez, 2016), sino que también, y más importante, toma en cuenta que los enfoques intuitivos, afectivos, simbólicos, espirituales o artísticos (Sauvé, 2005) pueden definir las realidades medioambientales a partir de experiencias personales y de grupo.

AMBIENTE & EDUCAÇÃO
ISSN- 1413-8638
E-ISSN - 2238-5533
v. 24, n. 2, 2019

2. APORTE METODOLÓGICO

2.1 Playitas, historia de un encierro

La zona de Playitas, ubicada en el kilómetro 108 de la carretera Tijuana-Ensenada, es una playa de bolsillo que hasta hace poco tiempo presentaba fenómenos locales de evolución estacional, configurándose en una playa de cantos rodados en el invierno y arenas en el verano (García-pámanes; Chee-barragan, 1976). El asentamiento de las arenas en el verano convertía a Playitas en un espacio de esparcimiento familiar (Fig 1).



Figura 1. Panorámica de Playitas en Junio de 1977. Cortesía: Francisco Javier Aranda Manteca, Archivo Histórico de la Facultad de Ciencias Marinas.

Dada su proximidad con la Facultad de Ciencias Marinas (FCM) de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC), esta playa ha sido un lugar de formación profesional y esparcimiento para los egresados de la misma (Fig. 2).

AMBIENTE & EDUCAÇÃO
ISSN - 1413-8638
E-ISSN - 2238-5533
v. 24, n.2, 2019



Figura 2. Curso de buceo autónomo de la UABC, *circa* 1997. Cortesía: Francisco Javier Aranda Manteca, Archivo Histórico de la Facultad de Ciencias Marinas.

Es en los momentos de esparcimiento, postulo, se crea una pedagogía holística del medio ambiente (Sauvé, 2005) que permite entender distintas dimensiones del medio ambiente a través de la relación directa con el lugar. Esta relación no solo se crea estando en el mundo, sino moviéndonos en el espacio, pues este movimiento nos permite la creación del lugar mediante la constante interacción entre personas y ambiente (Lee; Ingold, 2006). Esta interacción permite crear relaciones temporales con el lugar y obtener de estas relaciones nuevas maneras de entender el mundo al crear el mundo (Payne, 1999).

El cercamiento de Playitas está relacionado a la aceleración económica y de infraestructura que sufre el puerto de Ensenada en la segunda mitad de la década de los 1990. Antes de ello, tanto la vocación económica de la ciudad como sus patrones espaciales de crecimiento menguaban entre lo pesquero e industrial y lo

turístico. Una de las pesquerías más importantes, y que mantenía al sector primario dentro de la escena de desarrollo, fue la del atún aleta azul del pacífico.

La boyancia de la industria atunera permitió un crecimiento económico considerable desde los 1950 y hasta los 1980, cuando la recesión económica del país desacelera el crecimiento de la ciudad (Padilla; Castillo-sánchez, 2011). En la década de los noventas, Ensenada finalmente se define hacia la industria turística, primero porque en 1991 el tamaño de los buques cargueros aumenta y ya no pueden entrar al puerto. Segundo, porque en 1993 Estados Unidos impone un embargo atunero al país (Padilla; Sicilia Muñoz, s.f.), lastimando sensiblemente la economía de Ensenada. Hoy la pesca representa una contribución de 2.6% en la participación económica del municipio (Padilla, 2016).

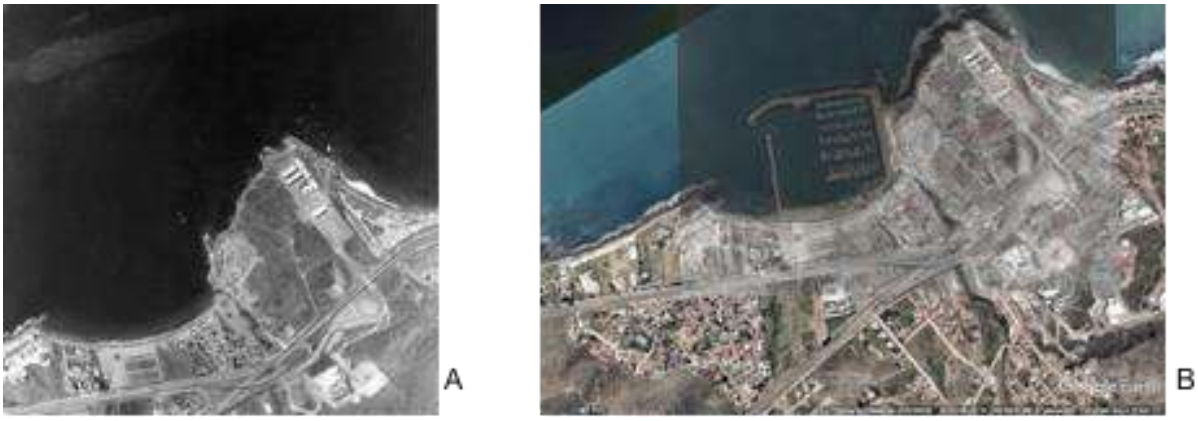
El escenario económico vigente en Ensenada en la segunda mitad de la década de 1990, combinado con el poder de una red de actores locales permitió que la economía de la Ciudad y Puerto se diversificara, insertando al turismo como una de las cinco actividades motoras más importantes del municipio (Padilla, 2016).

Un ejemplo claro de la edificación de redes de poder alrededor del turismo es el Hotel Coral y Marina, cuya construcción comienza en 1994 bajo control del entonces inversionista Héctor Luttheroth Camou y antes político príista, ex-síndico municipal, ex-diputado federal, ex-tesorero general en Sonora, ex-secretario de turismo en Baja California y ex-presidente del PRI estatal, quien se asoció con Roberto Curiel Ortega, administrador único de Hotelera Coral, S.A. de C.V, constituida mediante la escritura 4322 del 12 de marzo de 1993, pasada ante la fe del Notario 4 de Ensenada, Baja California (DOF, 1994). Roberto Curiel Ortega, es el empresario consentido de los gobiernos estatales panistas (Rosas, 2010).

El Hotel Coral y Marina, situado junto al campus El Sauzal de la Universidad Autónoma de Baja California, tomó en concesión, según mis estimaciones, cerca de 400 metros lineales de la playa contigua a la Punta Morro. El frente de playa, perteneciente al lote A y B del predio denominado la Playita en Ensenada, Baja California, que representa cerca del 57.4% de la longitud total de playa (Fig. 3), fue concesionado para realizar un desarrollo inmobiliario. Este desarrollo incluyó un hotel con 150 habitaciones, restaurante-bar y salón de convenciones, para lo cual se realizó, una inversión aproximada de dieciocho millones de pesos. (DOF, 1994).

AMBIENTE & EDUCAÇÃO
ISSN - 1413-8638
E-ISSN - 2238-5533
v. 24, n.2, 2019

Figura 3. Imagen comparativa del desarrollo de Punta Morro y Playitas (A) (*circa* 1975) y la



actual configuración de la zona tras la construcción del Hotel Coral y Marina (B).

La construcción del Hotel se inserta en un proyecto federal para activar la economía de todo el noroeste de México. El proyecto, Escalera Náutica del Mar de Cortés, surgió durante el Gobierno de Vicente Fox (2000-2006), y pretendía reactivar al sector de la construcción como eje de crecimiento económico, generando una red de veintinueve escalas marítimas y puentes terrestres que incentivarían el tráfico de embarcaciones entre el Océano Pacífico y el Golfo de California (Valiente *et al*., 2016). El proyecto cobraba viabilidad a partir de la expansión del crédito hipotecario en Estados Unidos a finales del siglo XX y la desregulación financiera de 1999, que condujo a la creación de mecanismos financieros que extendieron el crédito hipotecario a otros países (Lapavistas, 2009).

Aprovechando la situación, el gobierno federal modifica en 2013 el Artículo 27 Constitucional, permitiendo a extranjeros y nacionales comprar inmuebles en las playas del país. Las modificaciones fueron aprovechadas por las redes locales de poder para acelerar el proceso de construcción a lo largo del corredor económico Ensenada-Mexicali, primero para fines industriales y actualmente con sensible vocación turística, aunque con una pobre y antagónica zonificación de uso de suelo (Padilla; Castillo-Sánchez, 2011).

Tras la construcción del Hotel Coral y Marina, los habitantes de la ciudad de Ensenada todavía podían acceder al remanente de playa a través del Fraccionamiento Quintas Papagayo, que permitía la entrada a Playitas, previo registro de la identidad del visitante. Esto comenzó a cambiar en la primer década del siglo XXI y se exacerbó con la rehabilitación de Quintas Papagayo y el inicio de

AMBIENTE & EDUCAÇÃO
ISSN- 1413-8638
E-ISSN - 2238-5533
v. 24, n. 2, 2019

la construcción de Porto Hussong, un proyecto de 60,000 m^2, pensado para un mercado de retirados de California (Baby Boomers). El desarrollo de Porto Hussong incluye dos marinas, tres torres de condominios de lujo, 247 condominios y 8 villas exclusivas, además de canchas de Tenis, Gimnasio, Casa Club, dos albercas, jacuzzis, palapas, lagos, Kids Club, Spa y grandes extensiones de áreas verdes (Hussong Marina International, 2008) y estará situado en el lado sur del remanente de Playitas.

La reconfiguración de la costa al norte de la ciudad de Ensenada ha cerrado el acceso a playas para los habitantes de la ciudad. La situación es particularmente sensible para los estudiantes de la FCM, quienes desde la década de 1960 han utilizado las playas aledañas a su campus como una extensión del mismo.

En una conversación coloquial, JIR, egresado de la FCM, narró el recorrido que actualmente se tiene que hacer para llegar a Playitas:

> En el Coral y Marina te dejan pasar pero la hacen mucho de pedo, a veces dicen que no. Donde estaba antes la entrada la reja a un lado de Quintas Papagayo siempre está cerrada, el lugar ahora se llama Porto Hussong. En Quintas Papagayo no te dejan entrar, la pluma ya es automática con tarjeta electrónica, a un lado al sur pusieron el Residencial Playitas, también una privada, no dejan entrar. Después está, un salón de eventos, el Maui, tampoco. Después de eso está un baldío, el cual mantienen cercado con malla ciclónica, por ahí la raza rompe la malla y se mete, eso está como a 400 metros de la caleta… Ahora en ese baldío construyeron el Hotel Lucerna, Así que creo que ahora la entrada a la playa tendrá que ser más alejada… ¡Ya sabes que la playa es de quien la paga!

La toma de frente de playa por parte de todos estos predios, que no ofrecen una servidumbre de paso a la zona federal, está en incumplimiento de los Artículos 7[2] y 17[3] del Reglamento para el uso y aprovechamiento del mar territorial, vías navegables, playas, zona federal marítimo terrestre y terrenos ganados al mar (DOF, 1991). No obstante, una vez ocupados los posibles accesos por la propiedad privada, el municipio deberá indemnizar al propietario (Artículos 50 y 51) para generar una servidumbre de paso de no menos de 6 metros de ancho (DOF, 1991).

[2] ARTÍCULO 7º.- Las playas y la zona federal marítimo terrestre podrán disfrutarse y gozarse por toda persona sin más limitaciones y restricciones (…)

[3] Los propietarios de los terrenos colindantes con la zona federal marítimo terrestre, terrenos ganados al mar o a cualquier otro depósito de aguas marítimas, deberán permitir… el libre acceso a dichos bienes de propiedad nacional (…)

Sin un municipio que pueda indemnizar a quienes antes incumplieron el Artículo 17 del Reglamento, es imposible construir servidumbres de paso. Así, lo que antes representaba fácil acceso a las playas aledañas a la FCM se convierte en un viaje de por lo menos un kilómetro desde la Facultad hasta el primer acceso, ahora cerrado por las obras del Hotel Lucerna, y de por lo menos dos kilómetros hasta el segundo acceso (Cruz Aguirre, 2017).

Los oceanólogos, una identidad profesional

Hace tiempo analizamos el surgimiento de identidades profesionales colectivas a partir de la celebración escolar (Narchi; Aranda, 2010). Entonces, centramos nuestra discusión en la conformación de la identidad profesional entre estudiantes de oceanología de la Universidad Autónoma de Baja California. Determinamos que la identidad profesional de los oceanólogos se conforma de dos elementos: A) Un conocimiento interpretativo, que consiste en la explicación y manejo de símbolos y significados que constituyen la "verdad original" de un grupo social. B) Un conocimiento operacional, que ayuda a la construcción de la identidad profesional a través de la vía de la administración académica. Es decir, una serie de instrucciones o guiones que moldean la conducta a partir de la generación de un esquema mental, construido a partir de definiciones institucionales del perfil del oceanólogo.

Nuestra propuesta fue recogida por González-Reyna y Valdivia-Lisizin (2010) para reiterar la práctica de la literacidad académica como parte fundamental del conocimiento operacional. Tal vez sin darse cuenta, González-Reyna y Valdivia-Lisizin ponderan un tercer elemento en igual importancia a la literacidad académica, constituido por la realización actividades de la comunidad de práctica que corresponden tanto al quehacer de la disciplina; recolección de muestras, caracterización de áreas de estudio, planeación y redacción de un reporte de investigación, como a moverse a través del espacio para generar lugar. Su propuesta se hace desde una aproximación racional y analítica, que es, muchas de las veces, el origen de los problemas ambientales según la corriente holística de la pedagogía ambiental (*cf.* Sauvé, 2005).

En otras palabras, la identidad profesional se forma tanto en los libros como en la encarnación empírica de lo que hace un oceanólogo en el cotidiano y en la constante comunicación multilateral de este quehacer diario con sus pares y sus

maestros, pero también con el medioambiente del que aprende y en el que deposita conceptos y de esta comunicación multilateral se desprende un nuevo constructo social del mar y sus usuarios (*sensu* Steinberg, 2001), más que una identidad, una maritimidad que nos habla de la creación de un sujeto particular a partir de las interacciones humano-océano. Ahí es donde recae la importancia del cierre de acceso a Playitas.

Método

Con el fin de aportar elementos que contribuyan a fortalecer el argumento que afirma que la falta de acceso a Playitas ha ejercido efectos negativos en el quehacer cotidiano del oceanólogo, desarrollé una encuesta piloto que se administró en línea a los egresados de la FCM (ver Bernard, 2017).

Determinación de la existencia de ocean grabbing

Para diagnosticar la existencia de despojo costero en el caso de Playitas se tomó en cuenta la existencia de las tres condiciones que marcan este tipo de despojo según Bennett y colaboradores (2015). Primero, se determinó que existe un ejercicio de gobernanza inadecuada al ver cómo se comporta la red de actores responsables de la urbanización de los predios cercanos al campus Sauzal de la FCM. Segundo, a partir de investigación de gabinete se localizaron reportes de investigación y artículos periodísticos que hablasen de la reducción en el bienestar socioambiental de Playitas a lo largo del tiempo. Tercero, por medio de entrevistas auto-administradas que recababan el testimonio de la vida en Playitas, se determinó la existencia de acciones que socavan los modos de vida y seguridad de las poblaciones humanas. Dichas entrevistas se enriquecieron a través del escrutinio de imágenes en el Archivo Histórico de la Facultad de Ciencias Marinas, cortesía de su curador, Dr. Francisco Javier Aranda Manteca. Por último, se hizo investigación de gabinete para obtener datos que sirvieren para complementar las observaciones acerca del derecho de servidumbre y derecho de vista, los cuales, considero, son vulnerados por las obras arriba mencionadas.

AMBIENTE & EDUCAÇÃO
ISSN - 1413-8638
E-ISSN - 2238-5533
v. 24, n.2, 2019

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La encuesta autoadministrada fue distribuida mediante la comunidad de facebook “Facultad de Ciencias Marinas (FCM - UABC)” y contestada por 64 participantes distribuidos en 34 generaciones académicas egresadas desde 1978 hasta 2018, siendo la generación con mayor participación (9.4%) la egresada en el año 2000. Las edades de los participantes oscilan entre los 20 y los 66 años y encuentran su media aritmética en los 40 años (9.4%).

El 100% de los participantes afirmó haber tomado un curso en el que era necesario visitar Playitas y el 98.4% de los participantes afirmó que frecuentó Playitas durante los años que cursó la licenciatura. Entre el total de los participantes el 75% de la población buceó o snorkeleó más de 20 veces en ese lugar (Fig. 4).

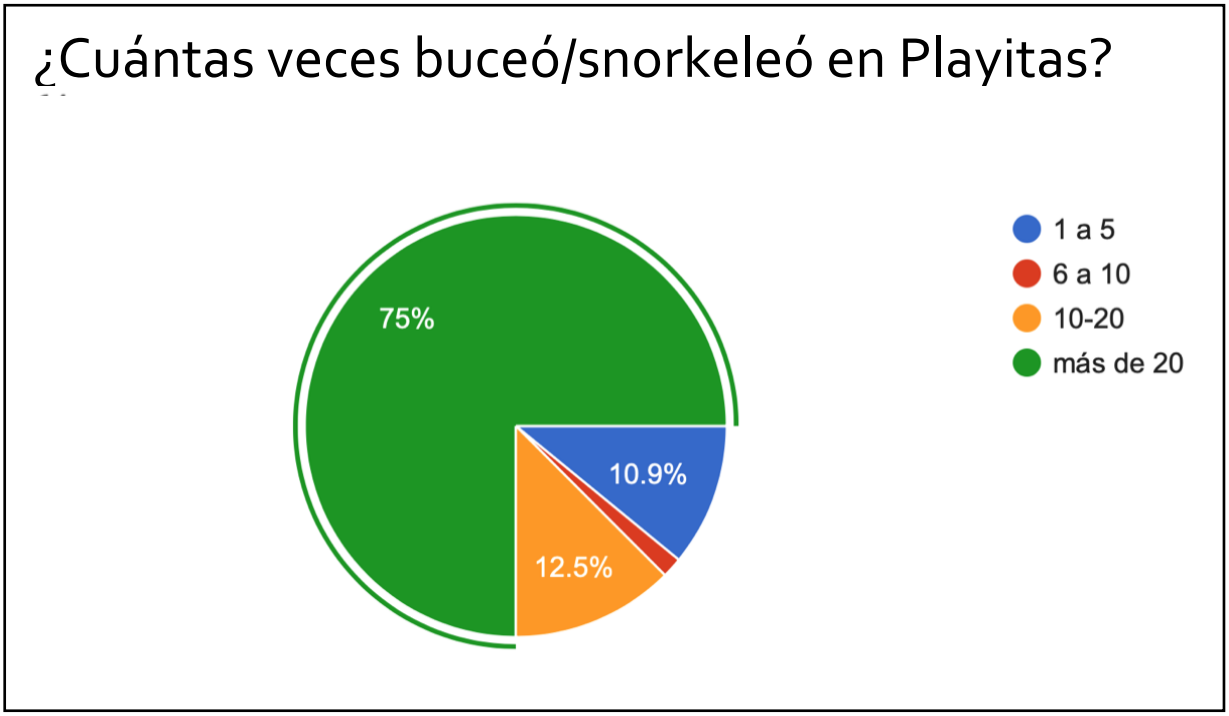


Figura 4. Razón con la que los participantes buceaban/snorkeleaban en playitas durante sus estudios de licenciatura (N=64).

AMBIENTE & EDUCAÇÃO
ISSN- 1413-8638
E-ISSN - 2238-5533
v. 24, n. 2, 2019

En un modo complementario, 85.1 % de los encuestados guarda un recuerdo particular de Playitas. Entre estos recuerdos, resaltamos los siguientes:

> Antes de la construcción del Hotel Coral y Marina, era común ver gente en la playa todos los días y grupos de estudiantes practicábamos natación antes o después de clase en la facultad. La mejor playa familiar que había en Ensenada. La primera vez que nade en Playitas antes de iniciar la carrera de oceanología, fue traumática por… la sensación desagradable de algas rozando el cuerpo mientras nadaba. Con el tiempo aprendi a valorar los bosques de algas como un nicho que servia de hábitat y protección de incontables especies marinas.
>
> Aprendí a nadar bien en mar, sólo había nadado en alberca. Aprendí en buceo ejercicios de búsqueda y rescate. [Posteriormente] restringieron el paso al publico en general, y afortunadamente sólo dejaban pasar a residentes de la zona o a estudiantes y docentes de la FCM. Es decir, desde 2002, ya se había iniciado la restricción de libre paso, al igual que en el Estero, el Faro, la Joya.
>
> La primera vez que fui [a nadar], me encontré una gran cantidad de gente que convivía sanamente, y pasaba el tiempo en la playa. Playitas era un espacio de sano esparcimiento que teníamos en la misma facultad. La sentíamos tan nuestra como las mismas canchas de futbol o beisbol del campus, como la cafeteria o la biblioteca. [Luego], cuando se construyó la Marina Coral, la sensación de perdida, que algo que era nuestro era arrebatado y los débiles y casi inútiles esfuerzos que hicimos desde la FCM para concientizar a la sociedad de lo que implicaba la perdida de este sistema y las consecuencias.
>
> Vivía ahí… ¡Salían gronios en las noches de luna llena! En 1993 el Hotel Coral Marina compro los terrenos al Sr Caloca… y tuve que mudarme… el acceso a esa playa comenzó a limitarse.

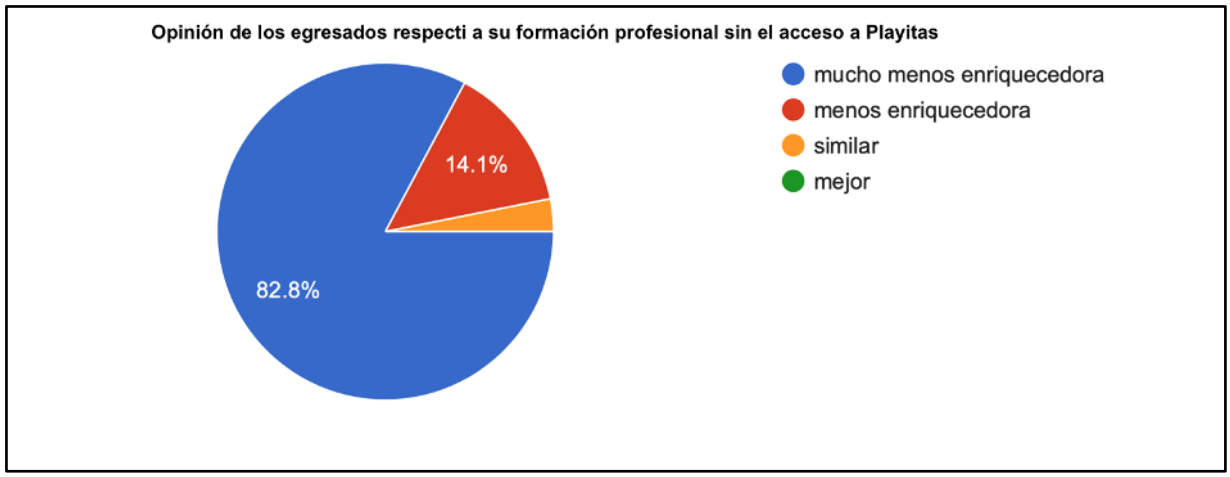
Estos relatos hacen ver que parte importante del conocimiento operacional del oceanólogo se forja en esa Playa al participar de los cursos, e.g., “buceos autónomos donde pudimos observar langostas entre las rocas”, familiarizarse con el mar, e.g., “Perdí el miedo de saltar al agua” o conocer la biota del lugar, e.g., “En Playitas había una cantidad impresionante de organismos distintos; Chopas, lenguados, langostas, peces sargazo, rayas, poliquetos (de esos que parecen arbolitos de navidad)…”

Un aspecto pocas veces cuantificado, pero muy importante para un buen número de estudiantes foráneos tiene que ver con la colecta de alimento. Algunos participantes recuerdan que ir a Playitas era “bucear por langosta en la noche, en los días del mes en que ya no había dinero, que era cuando mejor comíamos”.

AMBIENTE & EDUCAÇÃO
ISSN - 1413-8638
E-ISSN - 2238-5533
v. 24, n.2, 2019

Por las razones anteriores, el 82.8% de los participantes cree que su formación profesional hubiera sido mucho menos enriquecedora sin Playitas (Fig. 5).

Figura 5. Opinión de los egresados con respecto a cómo hubiera sido su formación profesional si el acceso a Playitas hubiere estado restringido durante su época estudiantil



(N=64).

Sumado a lo anterior, mediante un listado de libre asociación (SUTROP, 2011), queda establecido que Playitas es el más emblemático de los sitios que los estudiantes frecuentaban durante su formación (Tabla 1).

Tabla 1. Freelisting de los lugares más emblemáticos en la formación de los oceanólogos (N=64).

Item	Frecuencia (%)	Rango Promedio	Prominencia
Playitas	87.5	2.52	0.658
Estero de Punta Banda	41.7	3.75	0.233
FCM	22.9	1.64	0.186
La Bufadora	18.8	3.33	0.103
Isla Todos Santos	16.7	3.38	0.082
Aulas	14.6	2.14	0.112
Laboratorios	14.6	2.00	0.1155

En tanto a la búsqueda de evidencia que sugiera que los desarrollos en Playitas produzcan impactos que reduzcan el bienestar socioambiental, los artículos publicados son pocos (2). El más reciente (Orozco-Borbón; Sañudo-Wilhelmy, 1988) se publicó hace 30 años. Sin embargo, los datos vertidos en estas dos publicaciones hacen ver el efecto antropogénico en la calidad del agua de Playitas es inmediato (Tabla 2).

Tabla 2. Valor de coliformes totales y fecales[4] promedio en las aguas superficiales de Playitas, Ensenada, Baja California. Fuente: Sañudo-Wilhemy, Morales-Yañez y Vargas-Flores (1984), Orozco-Borbón y Sañudo-Wilhelmy (1988)[5].

Año	Coliformes totales promedio /100ml	Coliformes fecales promedio/ 100 ml
1979	2047.5	501.25
1988	≈56000	≈21250

A pesar del escaso número de publicaciones académicas acerca del bienestar socioambiental de la zona, son recurrentes los informes periodísticos que denuncian el vertedero de aguas negras en la zona de Playitas (e.g., Pacheco, 2015).

En tanto a la constelación de actores que ha hecho posible el despojo, los datos reunidos hasta ahora muestran que las personas retratadas en el documento han sido, por mucho tiempo, actores centrales en la transformación del municipio desde la década de 1980 (Cruz Aguirre, 2014).

Discusión

Durante los últimos 20 años, la intervención de las costas, mares y océanos se ha justificado mediante la cada vez más fuerte adopción de discursos de la Economía Azul. En el municipio de Ensenada, la configuración de economía azul está estrechamente vinculada a familias que desde principios del siglo XIX han tenido control político y geográfico del municipio. Estas familias entienden la

[4] El límite máximo permisible para las descargas de aguas residuales vertidas a aguas y bienes nacionales es de 1,000 como número más probable (NMP) de coliformes fecales por cada 100 ml para el promedio mensual y diario (DOF, 1997).
[5] Datos tomados en tejido de mejillón y extrapolados tres órdenes de magnitud según recomendación de los autores.

economía azul bajo el paradigma de los océanos como buen negocio (Silver *et al*., 2015).

Además de las redes de poder y las alianzas políticas, los proyectos de estas familias hacen uso de los vacíos en la ley para sacar ventaja de sus proyectos. Ello habla de un marco inadecuado de gobernanza, tejido a conveniencia de quienes recrean este tipo de proyectos. Una solución a este problema es asumir al actual marco de gobernanza como autoritario en tanto a que alinea a las instituciones del Estado con los intereses de emprendimientos económicos de gran escala. Un caso similar es observado por Ferreira (2017) en Rio Grande, Brasil, en donde la universidad también se subordina al modelo desarrollista y emite nulos estudios del medio ambiente regional. Esto hace necesario mayor investigación crítica que apunte a despertar el espíritu critico de los sujetos históricos para propugnar por la creación de igualdad en los derechos marítimos y costeros (*cf.* Narchi *et al*., 2018 y referencias ahí utilizadas).

A pesar de que son pocos los trabajos publicados que tratan acerca de los daños socioambientales en Playitas, la influencia antropogénica en la zona es evidente, por lo menos en el número estimado de coliformes fecales, el cual rebasa, por mucho, lo estipulado en la Norma Oficial Mexicana (Tabla 2). No obstante, es necesario recurrir a los archivos bibliográficos de la Universidad Autónoma de Baja California para buscar trabajos no publicados (i.e., tesis, boletines y reportes técnicos, entre otros) que den mayor soporte a esta visión. Basado en mi experiencia como estudiante de la FCM, estoy convencido de que existirán trabajos que hablen del secuestro de aporte sedimentario estacional como consecuencia de la construcción del rompeolas de la Marina. Esto es, al construir el espigón para el Hotel Coral, éste generó un efecto de sombra que impide que las arenas se sigan depositando en Playitas como lo hacían cada verano en el pasado. Lo anterior degrada el sensible ecosistema de la playa de bolsillo e impacta en la composición de la biodiversidad de la misma, ahuyentando, quizá, a la fauna que antes era explotada (para recreación o alimento) por los habitantes de Ensenada.

El cambio en la composición faunística será, tal vez, la mejor manera de probar la existencia de acciones que socaven los modos de vida y la seguridad de las poblaciones humanas. Para ello, es necesario hacer entrevistas presenciales con

los habitantes de la ciudad que antes frecuentaban Playitas, no solo los oceanólogos, sino una población más heterogénea.

Existe, sin embargo, una dificultad para probar que el despojo del acceso de playa socava la seguridad de la población Ensenadense. Primero porque, infiero, la pesca en estos lugares representaba un único medio de subsistencia para casi nadie. Segundo, porque el bagaje cultural y las prácticas de las sociedades mestizas han sido sistemáticamente ignorados en las discusiones alrededor de los derechos y saberes bioculturales, en las cuales se ha dado total preferencia a los temas indígenas (*cf.* Cocks, 2006). No obstante, los resultados de la encuesta muestran claramente las dificultades en el acceso y, por ende, en la oportunidad de refrendar una vivencia cotidiana de los estudiantes de la FCM para con el mar.

No obstante, creo que a través del análisis preliminar de los datos se haya generado evidencia suficiente para abrir este tema a la discusión, pues Playitas ha jugado un papel clave en la formación de la identidad profesional de estos estudiantes a través de muchos factores: la cercanía con la FCM, la relativa libertad de acceso en los 1970s y 1980s, la seguridad que ofrece una playa de bolsillo en términos de corrientes y profundidad, la riqueza de la biodiversidad en el sitio, entre otros. Es entonces pertinente decir que el trabajo de Silver y colaboradores (2015) pueda ser utilizado en trabajos futuros como base para analizar una modalidad de maritimidad que represente el modo de vida de cualquier grupo costero y no solo el de los pescadores.

En tanto al resto de la población de Ensenada, resta por explorar la ruptura, tanto de su derecho de paso, como de la servidumbre de vista (Cortina-González, 2018), primer paso para combatir el Síndrome de Déficit de Naturaleza (Sandry, 2013). También hay que evaluar si se percibe como compensación justa la construcción de nuevas playas públicas al sur de la ciudad, tomando en cuenta si el grueso de las actividades recreativas que se puede desarrollar en estas iguala en número a las actividades que se podían realizar en Playitas.

AMBIENTE & EDUCAÇÃO
ISSN - 1413-8638
E-ISSN - 2238-5533
v. 24, n.2, 2019

CONCLUSIONES

Siendo un trabajo en proceso, no puedo arrojar conclusiones finales, sino sugerencias.

Primero, sugiero que el desarrollo costero ensenadense obedece a los cánones que ven al océano como buen negocio, un negocio que se hace en beneficio de pequeños grupos de poder, que velando por sus intereses, pasan por encima de los derechos de la ciudadanía. Puntualmente, restringen y, en muchas ocasiones, acaban con el derecho de acceso a las playas. Esto es particularmente problemático porque sin la participación de un sujeto social que conteste y antagonice con este despojo, se sienta un precedente para reconfigurar, *de facto*, la zona de playas en un espacio privado (que también privativo).

Segundo, que el desarrollo del corredor comercial Ensenada-Mexicali, en general, y de la zona de Playitas en particular, se hace a partir de la antipolítica (*sensu* Ferguson, 1990), en donde las fórmulas demagógicas, ayudadas por compadrazgos y redes de poder, justifican la implementación de proyectos de desarrollo. En lugar de ello, estos proyectos deberían estar avalados por una planeación integral que vea por el mejor aprovechamiento sustentable de mares y costas en beneficio de las mayorías. Lamentablemente, lo que deja ver este trabajo preliminar es la recreación de un círculo perverso que retroalimenta responsabilidad en la política, en lugar de basarse en los hechos. Personalmente, me resulta sorprendente y ofensivo que esto ocurra en la ciudad que es cuna de las Ciencias Marinas en Latinoamérica y, sobre todo, en la ciudad con más científicos por habitante en el país.

El cierre de acceso a Playitas marca una sensible pérdida para grupos despojados, que son privados tanto del acceso, como del conocimiento que se generaba mediante el sentido de lugar y que detona una EA holística que inspira no solo a pensar en lo socio-ambiental, sino también en lo espiritual, lo afectivo, lo lúdico y lo simbólico, todos ellos detonantes de empatía y conciencia social. Es por ello necesario el comenzar a pensar en cómo es que los cambios en las configuraciones geográficas afectan las relaciones ambientales y cognitivas de todos los actores despojados.

REFERENCIAS

ALLSOPP, M.; PAGE, R.; JOHNSTON, P.; SANTILLO, D. **State of the world's oceans**. Springer, Dordrecht, 2009.

AVIO, C. G.; GORBI, S.; REGOLI, F. Plastics and microplastics in the oceans: From emerging pollutants to emerged threat. **Marine environmental research**. v.1, n. 128, p.2-11, 2017.

BARTRA, A. **El hombre de hierro:** los límites sociales y naturales del capital. Ciudad de México; Itaca/UACM/UAM, 2008. 300p

BARBESGAARD, M. Blue growth: savior or ocean grabbing? **The Journal of Peasant Studies**. v. 2, n. 45, p. 130-49, 2018.

BENNETT, N. J.; GOVAN, H.; SATTERFIELD, T. Ocean grabbing. **Marine Policy.** v. 57, p. 61-68, 2015.

BERNARD, H. R. **Research methods in anthropology:** Qualitative and quantitative approaches**.** New York: Rowman & Littlefield, 2017.

COCKS, M. Biocultural diversity: moving beyond the realm of 'indigenous' and 'local'people. **Human Ecology**, v. 34, n. 2, p. 185-200, 2006.

CORTINA-GONZÁLES, P. Diferencias en la legislación comparada: la naturaleza particular del derecho de servidumbre y la posibilidad de adquisición de la servidumbre de vista por prescripción. **Gaceta Civil y Procesal Civil** v. 59, p. 101-113, 2018.

CRUZ AGUIRRE, J., 2014. Por explotación, agoniza Bahía de San Quintin, BC. **Sin Embargo**. Disponivel em: <http://www.sinembargo.mx/28-03-2012/191786>. Acceso em: 4 ago. 2018.

CRUZ AGUIRRE, J., 2017. Poderosos, influyentes, cierran el acceso a playas de Ensenada (+ Video). **Cuatro Vientos**. Disponivel em: <http://www.4vientos.net/2017/05/09/poderosos-influyentes-cierran-el-acceso-a-playas-de-ensenada-video/>. Acceso em: 4 ago. 2018.

DOF (Diario Oficial de la Federación), 1991. **Reglamento para el uso y aprovechamiento del mar territorial, vías navegables, playas, zona federal marítimo terrestre y terrenos ganados al mar**. 21/08/1991.

DOF (Diario Oficial de la Federación), 1994. **Concesión otorgada en favor de Hotelera Coral, S.A. de C.V., para la construcción, operación y explotación de una marina turística denominada Playita en la Bahía de Todos los Santos, Municipio de Ensenada, B.C.** 27/05/1994.

DOF (Diario Oficial de la Federación), 1997. **Norma Oficial Mexicana NOM-001-ECOL-1996, Que establece los límites máximos permisibles de contaminantes en las descargas de aguas residuales en aguas y bienes nacionales**. 06/01/1997.

FERREIRA, W. S. A invisibilidade dos impactos socioambientais da poluição industrial no “Mar de Dentro” (estuário da Lagoa dos Patos, Rio Grande do Sul, Brasil) na produção acadêmica da pós-graduaçãoem Oceanografia da Furg. In: MOURA, GGM (org.) **Avanços em oceanografía humana**, Jundiaí, Paco Editorial, 2017, p. 285-328.

FERGUSON, J. The anti-politics machine. In: SHARMA, A. Y GUPTATHE, A. (eds) **Anthropology of the state: a reader**, Malden, MA; Blackwell Publishing, 1990, p. 270-86.

FOLEY, P.; MATHER, C. Ocean grabbing, terraqueous territoriality and social development. **Territory, Politics, Governance**, v. 7, n. 3 pp. 297-315, 2019.

FREIRE, S. G., PEREIRA, V. A., & DA SILVA, M. P.. Necesitamos hablar de esto: educación ambiental crítica y enseñanza del derecho en Brasil. **Plumilla Educativa**, v. 24, n. 2, p. 109-126, 2019.

GARCÍA-PÁMANES, L.; CHEE-BARRAGÁN, G. Ecología de la zona de entremareas de la Bahía de Todos Santos. **Ciencias Marinas**, v. 3, n. 1, pp. 10-29, 1976.

GONZÁLEZ REYNA, M.F.; VALDIVIA LISIZIN, O.J. ConvertIrse en Oceanólogo: práctIcas de literacidad académica desde la perspectiva de la partIcipación periférica legÍtIma. In RUIZ CUÉLLAR, G., LÓPEZ BONILLA, G. CARRASCO ALTAMIRANO, A. (coords.) **Memoria de las ponencias del II semInarIo Internacional de lectura en la universIdad y I Congreso Nacional de ExpresIones de Cultura escrIta en Instituciones de Educación Media Superior y SuperIor**. Consejo Puebla de Lectura, A.C./ Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2010, p. 341-350.

HUGHES, T.P.; KERRY, J. T.; ÁLVAREZ-NORIEGA, M.; ÁLVAREZ-ROMERO, J. G.; ANDERSON, K.D.; BAIRD, A. H.; BABCOCK, R. C.; BEGER, M; BELLWOOD, D.R.; BERKELMANS, R.; BRIDGE, T. C. Global warming and recurrent mass bleaching of corals. **Nature,** v. 543, n. 7645, p. 373, 2017.

HUSSONG MARINA INTERNATIONAL, S.A. DE C.V. 2008, **Manifestación de Impacto Ambiental**, Modo Particular. Disponivel em: <http://sinat.semarnat.gob.mx/dgiraDocs/documentos/bc/estudios/2008/02BC2008TD031.pdf> Acceso em: 4 ago. 2018.

LAPAVISTAS, C. “Financialised Capitalism: Crisis and Financial Expropriation”, **Historical Materialism**, v. 17, n. 2, pp. 114-148. 2009.

LEE, J.; INGOLD, T. Fieldwork on foot: Perceiving, routing, socializing. In: COLEMAN, S.; COLLINS, P. (eds.). **Locating the field: Space, place and context in anthropology.** Oxford-New York: Berg, 2006, p .67-86.

LE HERON, R. Food and Agriculture in a Globalising World. In: CASTREE, N.; DEMERITT, D.; LIVERMAN, D.; RHOADS, B. (eds.). **A Companion to Environmental Geography**. Blackwell Publishing Ltd. Massachussets. 2005, p.552-566.

MARTÍNEZ, R. Ensayo critico sobre educación ambiental. **Revista Electrónica Diálogos Educativos**, v. 12, n. 24,, p. 74-104. 2012.

MARTíNEZ, R. Educación Ambiental para el Desarrollo Sustentable. **Estudios** v. 1 p. 32-47, 2016.

MCMANUS, P.; WALMSLEY, J.; ARGENT, N.; BAUM, S.; BOURKE, L.; MARTIN, J.; PRITCHARD, B.; SORENSEN, T. Rural Community and Rural Resilience: What is important to farmers in keeping their country towns alive? **Journal of Rural Studies**. v. 1, n. 28(1), p.20-29, 2012.

NARCHI, N. E.; ARANDA-MANTECA, F. J. Arenas del Tiempo: El ritual como mecanismo de conformación de la identidad profesional entre los estudiantes de oceanología de la Universidad Autónoma de Baja California, México. **Ecological and Environmental Anthropology**, v. 5, n. 1, p. 39-66, 2010.

NARCHI, N. E.; CARIÑO, M.; MESA-JURADO, M. A.; ESPINOZA-TENORIO, A.; OLIVOS-ORTIZ, A.; EARLY CAPISTRÁN, M. M.; ... & CERVANTES, O. El CoLaboratorio de Oceanografía Social: espacio plural para la conservación integral de los mares y las sociedades costeras. **Sociedad y ambiente**, v. 18, p. 285-301, 2018.

OROZCO-BORBÓN, M. V.; SAÑUDO-WILHELMY, S. A. Estudio de coliformes, estreptococos y bacterias patógenas a lo largo de la Costa de Baja California. **Ciencias Marinas**, v. 14, n. 3, p. 1-8, 1988.

PACHECO, B., 2015. Se deslinda hotel de “aguas negras”. **El vigía**. Disponivel em: <http://www.elvigia.net/general/2015/3/9/deslinda-hotel-aguas-negras-190176.html>. Acceso em: 4 ago. 2018.

PADILLA, L. S. Diversificación sectorial y proyección internacional del municipio de Ensenada, México. **Revista Transporte y Territorio**, v. 15, p. 241-273, 2016.

PADILLA, L. S.,; CASTILLO-SÁNCHEZ, F. C. Proceso de urbanización en el corredor económico Ensenada Mexicali, 1950-2005. **Revista Geográfica de América Central**, v. 2, p. 1-17, 2011.

PADILLA, L. S.; DE SICILIA MUÑOZ, S. A., s.f. Cambios en los patrones espaciales de crecimiento en una ciudad media: Ensenada en la Península de Baja California, México. Disponivel em: <http://www.observatoriogeograficoamericalatina.org.mx/egal12/Geografiasocioeconomica/Geografiaurbana/129.pdf>. Acceso en 4 ago. 2018.

RIBEIRO, C. R. B., SABOIA, V. M., MONIZ, M. D. A., KOOPMANS, F. F., RAMOS, L. G. A., & DAHER, D. V. Investigación-acción y Enfermería en educación ambiental: reflexión metodológica. **Index de Enfermería**, v. 27 n. 3, p. 147-151, 2018.

ROMEO, T.; PIETRO, B.; PEDÀ, C.; CONSOLI, P.; ANDALORO, F.; FOSSI, M. C. First evidence of presence of plastic debris in stomach of large pelagic fish in the Mediterranean Sea. **Marine pollution bulletin**. v. 95 n. 1, p. 358-61, 2015.

ROSAS, L., 2010. Elorduy, supuesto tráfico de influencias. Contralínea 164. Disponivel em: <http://www.voltairenet.org/article163525.html>. Acceso em: 4 ago. 2018.

SANDRY, N. Nature deficit disorder. **Educating Young Children: Learning and Teaching in the Early Childhood Years**, v. 19, n. 2, p. 32-34, 2013.

SAÑUDO WILHELMY S. A.; MORALES YÁÑEZ, A.; VARGAS FLORES, J. A. Contaminación fecal en Bahía de Ensenada, México. **Ciencias marinas**, v. 10, n.1, p. 7-17, 1984.

SAUVÉ, L. Currents in Environmental Education: Mapping a Complex and Evolving Pedagogical Field. **Canadian Journal of Environmental Education**, v. 10, p. 11-37, 2005.

SILVER, J. J.; GRAY, N. J.; CAMPBELL, L. M.; FAIRBANKS, L. W.; GRUBY, R. L. Blue economy and competing discourses in international oceans governance. **The Journal of Environment & Development**, v. 24, n. 2, p. 135-160, 2015.

STEINBERG, P. E.. **The social construction of the ocean**. Cambridge, UK, Cambridge University Press. 2001, 258 p.

SUTROP, U. List Task and a Cognitive Salience Index. **Field Methods,** v. 13, n. 3, p. 263–276, 2001.

VALIENTE, C.; CARIÑO, M.; CORONA, N.; NARCHI, N. E. Despojo, riesgo y vulnerabilidad: consecuencias (no) deseadas del desarrollo inmobiliario en Baja California Sur, México. **Ecología política**, v. 51, p. 79-83, 2016.

WINDER, G. M.; LE HERON, R. Assembling a Blue Economy moment? Geographic engagement with globalizing biological-economic relations in multi-use marine environments. **Dialogues in Human Geography**, v. 7, p. 3-26, 2017.